

ct

# Ángel con grandes alas de cadenas

de  
Markel Hernández

*(fragmento)*

*(1945, sanatorio de Usurbil, Gipuzkoa. BLAS está sentado frente a un escritorio lleno de papeles desordenados. Quiere escribir ese verso que visualiza tan claro, pero no logra dar con la fórmula adecuada de las palabras. Está a punto de romper a llorar o a gritar. Aparece ÁNGEL, a quien BLAS no puede ver.)*

ÁNGEL

Este que veis aquí es la versión más oscura de un hombre, pero ruego que nadie lo confunda con un alma rota. No todo está perdido para él.

BLAS

*(Escribiendo.)* Un mundo como un árbol desgajado...

ÁNGEL

Porque esto que veis aquí es una vida despedazada.

BLAS

...Una generación desarraigada.

ÁNGEL

El lado más triste de alguien que ha caído en lo más profundo de sí mismo y no sabe cómo salir.

BLAS

Solo el hombre está solo...

ÁNGEL

Alguien que necesita ayuda y no sabe cómo pedirla.

BLAS

...Es que se sabe vivo y mortal. Es que se siente huir.

ÁNGEL

Porque cuando un hombre pierde la fe en todo, ¿qué es lo que queda de él?

BLAS

*(Detiene su escritura y levanta la cabeza, cree haber escuchado algo. Baja de nuevo la cabeza hacia su trabajo.)* Pero la muerte, desde dentro, ve.

ÁNGEL

Cuando un hombre pierde la fe en todo, está tan vacío que podría cavarse una mina dentro de él.

BLAS

Pero la muerte, desde dentro, vela.

ÁNGEL

Y en este momento, él es una caverna que traga toda luz que intenta adentrarse en ella.

BLAS

Pero la muerte, desde dentro, mata.

ÁNGEL

Siente sobre su cabeza todas las muertes que ha vivido, cada una de las personas a las que ha amado y que la muerte le ha arrebatado. La muerte siempre le ronda como una vieja compañera.

BLAS

*(Convencido de que hay una presencia en su habitación.)* Desesperadamente busco y busco un algo, qué se yo qué...

ÁNGEL

Podría ser el último hombre de la humanidad y no importarme.

BLAS

...misterioso, capaz de comprender esta agonía que me hiela...

ÁNGEL

Podría poner fin a una vida que repite el ciclo de la pena.

BLAS

Alcé la frente al cielo: lo miré y me quedé, ¡por qué, oh, Dios!

ÁNGEL

Este es el reflejo de quien se ha quedado sin Dios.

BLAS

*(Golpea con el puño en la mesa y se pone en pie.)* ¿Quién anda ahí? ¡Muéstrate! Sé que estás aquí. Puedo sentirte. ¡Sal! Quiero verte. ¡Háblame a la cara! ¡Sal de una vez! *(Espera una respuesta. Ante el silencio, se sienta. Ya no escribe, ahora escucha absorto, como recordando.)*

ÁNGEL

Está en una habitación pequeña de un sanatorio mental al norte de España. Una depresión como una noche negra se ha adueñado de sus ojos y no le deja ver la claridad. Ahora que yo estoy aquí, quizá pueda tocar las luces de su memoria para hacerle comprender. La única forma de llegar adentro es que vuelva la vista atrás. Tiene que regresar a sí mismo. Necesita entender qué le ocurre. Regresar al principio. *(Susurrándole.)* Recuerda que naciste un marzo lejano en Bilbao.

BLAS

¿Era sol o era lluvia o era jueves?

ÁNGEL

Tu infancia fue feliz y rica, ¿recuerdas a *mademoiselle* Isabel?

BLAS

Princesa de mi infancia: princesa promesa, con dos senos de clavel.

ÁNGEL

Era tu institutriz, venida desde Francia, que te cuidaba. Eras su preferido de los tres hermanos.

Terminaste el colegio e ingresaste en un bachillerato jesuita.

BLAS

Aquellos hombres me abasaron. La derrota del niño y su caligrafía triste. Madre, no me mandes más a coger miedo y frío ante un pupitre con estampas.

ÁNGEL

Tu padre y tantos otros empresarios perdieron su fortuna en las metalúrgicas y tuviste que irte a Madrid. Esa ciudad trajo la muerte de tu hermano y, solo dos años después, también la de tu padre.

BLAS

Era la ruina total. Iba a estudiar Letras, pero un hermano que murió a los dieciséis años había iniciado ya Derecho y mi familia me animó a ocupar su lugar.

ÁNGEL

Sí. ¿Te acuerdas? ¿Y luego qué pasó?

BLAS

*(Sin ver a ÁNGEL todavía.)* Luego regresé a Bilbao.

ÁNGEL

Así es. Entonces pudiste empezar a publicar tus poemas firmándolos como...

AMBOS

«El Poeta».

ÁNGEL

Amigos, música, tus versos en revistas, leer y releer a Juan Ramón, mucha diversión a pesar de tener que ser abogado queriendo ser poeta. ¡Qué años aquellos! ¿Sería la felicidad algo así? Quizá, después de todo, había llegado la buena hora. Pero en ese momento la guerra.

BLAS

Con la sangre hasta la cintura...

ÁNGEL

Te sorprendió con la carrera de Derecho recién acabada.

BLAS

...algunas veces con la sangre hasta el borde de la boca...

ÁNGEL

Te alistaste en los batallones vascos como sanitario.

BLAS

...voy avanzando lentamente, con la sangre hasta el borde de los labios...

ÁNGEL

Hasta que Franco entró en Bilbao y los soldados tuvisteis que cambiar de bando.

BLAS

...voy avanzando sobre este viejo suelo, sobre la tierra hundida en sangre...

ÁNGEL

Era eso o morir fusilados.

BLAS

...mis pies pisan sangre de hombres vivos muertos, cortados de repente, heridos súbitos...

ÁNGEL

Fuiste prisionero en un campo de depuración.

BLAS

...voy sumido en sangre salida, algunas veces sube hasta los ojos y no me deja ver, no veo más que sangre...

ÁNGEL

Los franquistas te destinaron al frente de Levante en un batallón de artillería.

BLAS

...siempre sangre, sobre Europa no hay más que sangre.

ÁNGEL

Parecía como si el mundo caminase de espaldas hacia la noche enorme de los acantilados.

BLAS

Traigo una rosa en sangre entre las manos ensangrentadas.

ÁNGEL

Los veintitrés millones de muertos en la guerra se agolpaban ante un cielo cerrado a cal y canto.

BLAS

Porque es que no hay más que sangre...

ÁNGEL

¿De qué servía Dios entre la muerte?

BLAS

...y una horrorosa sed dando gritos en medio de la sangre.

ÁNGEL

*(Pausa. BLAS lo mira, se levanta y se dirige a él, como si viera un fantasma.)* Terminada la guerra, empezaste a trabajar como abogado en una empresa metalúrgica de Bizkaia. Ese trabajo te recordaba a tu padre. Pero abandonaste la fábrica. Volviste a Madrid, allí empezaste a estudiar Filosofía y Letras, considerabas que era lo más apropiado para satisfacer tu voz interior. Y conociste a los poetas: Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre... Tu hermana María Jesús enfermó y tuviste que regresar a Bilbao. Todo el peso de la familia sobre tus hombros. Era insoportable. La labor de abogacía te ahogaba. Te sacrificaste tanto que no podías aguantarlo más y el único camino era ingresar aquí, en el sanatorio de Usurbil.

BLAS

¡Basta! ¿Quién eres?

ÁNGEL

Un ángel.

BLAS

¿Eres el ángel de mi muerte?

ÁNGEL

Soy el ángel de tu tristeza.